



Departamento de Economía
Programa de Análisis de Coyuntura Económica

Informe mensual de coyuntura económica
Octubre de 2007

Año 6 – Número 9
26 de Octubre de 2007

Índice

Resumen Ejecutivo..... 2

Editorial 3

- ▶ Editorial: la economía abre un nuevo ciclo.....3

Las claves del mes 5

- ▶ Sector Real: Fortalezas y debilidades del actual ciclo económico argentino..... 5
- ▶ Sector Fiscal: Presupuesto 2008 con gasto en ascenso y resultado financiero en descenso.....9
- ▶ Sector Monetario: Mayor demanda de dólares y caída de reservas.....13

Columnas de Actualidad15

- ▶ Ana Martiarena: Inclusión socio-laboral.....15
- ▶ Marcelo Resico: Opciones económicas frente a las elecciones.....19
- ▶ Javier Villanueva: Nuevas ideas en economía, a la luz del proceso de crecimiento argentino.....21

Consejo Consultivo

Dr. Patricio Millán
 Dr. José María Dagnino Pastore

Coordinador Responsable

Lic. Ernesto A. O'Connor

Asistentes: Tomás Oberst, Belén Staudenmann

Columnistas: Ana Martiarena, Marcelo Resico, Javier Villanueva

Email: pac@uca.edu.ar

Tel: 4338-0834

Informe Mensual

El contenido del presente informe es responsabilidad de sus autores y no compromete la opinión de la Pontificia Universidad Católica Argentina. Se autoriza su reproducción citando la fuente

Resumen Ejecutivo

Editorial: la economía abre un nuevo ciclo

La economía, en la Argentina, siempre es protagonista ante un escenario electoral. Muchas veces, para mal, debido a fuertes crisis macroeconómicas que afectan las decisiones de los agentes, y que determinan sus decisiones democráticas muy influenciados por el entorno macro, y el impacto que tiene sobre sus vidas. En este caso, en principio, la economía ha mostrado, desde la última elección presidencial en 2003, un ciclo muy favorable, pero el futuro plantea desafíos.

Fortalezas y debilidades del actual ciclo económico argentino

El proceso inversor muestra signos de fatiga, que podría llevar a una desaceleración de la actividad. Otros, sostienen que el mundo se encuentra ante un cambio estructural, por la demanda de los países del Asia Pacífico. Así, los temores en torno a la inversión se minimizarían. La bonanza externa, de todos modos, no necesariamente asegura el bienestar a mediano plazo.

Presupuesto 2008: gasto en ascenso y resultado financiero en descenso

Esta nota revisa la Ley de Presupuesto 2008, cuál es el crecimiento del gasto estimado para el próximo año, así como también las estimaciones de cómo evolucionarán ciertas variables fiscales clave en la economía como son el resultado fiscal, los impuestos y el gasto primario.

Mayor demanda de dólares y caída de reservas

Esta nota revisa el panorama monetario en nuestro país haciendo hincapié en las razones por las cuales la política monetaria está en un período de transición. En el contexto externo, el mercado financiero se encuentra acomodándose a las turbulencias pasadas. El plano interno, se caracteriza por un Banco Central que viene centrando sus esfuerzos ya en el mantenimiento del tipo de cambio y por un stock de plazos fijos que viene disminuyendo.

Inclusión socio-laboral, pendiente de mayor análisis

Por Ana Martiarena

Argentina ha experimentado en los últimos años un sostenido crecimiento económico, que trajo mejoras en algunos indicadores sociales. Sin embargo, subsisten varios déficits sociales. La calidad y la formalidad de los nuevos trabajos no dejan de ser preocupaciones. La informalidad en el mercado laboral es, tal vez la gran generadora de exclusión socio-laboral y ésta quizá sea, una de las grandes causas de la erosión de la cultura del trabajo y de la falta de cohesión social en Argentina.

Opciones económicas frente a las elecciones

Por Marcelo Resico

Ante la proximidad de las elecciones nacionales es conveniente una evaluación de las diversas propuestas económicas de los candidatos a la luz del desempeño actual de la economía argentina. Esta tarea importante y cuya necesidad es evidente por sí misma, sin embargo, no resulta tan sencilla de realizar, por un lado debido a la escasez de propuestas claras de público conocimiento (con honrosas excepciones), y por otro lado, por la aún grave limitación debida a las

dudas que se proyectan sobre la exactitud de la información pública acerca del desempeño actual de la economía.

Nuevas ideas en economía, a la luz del proceso de crecimiento argentino
Por Javier Villanueva

Desde los '80 fueron apareciendo nuevas orientaciones en las teorías económicas tradicionales. Algunas de ellas fueron: un modelo en el cual el avance tecnológico era considerado "endógeno"; modelos en los cuales la competitividad empresarial dependía de la creación de conocimiento por las firmas; el nuevo "institucionalismo" también figura entre las nuevas tendencias que ganaron lugar en las ideas económicas. También se propone el "evolucionismo empresarial" y la "complejidad económica".

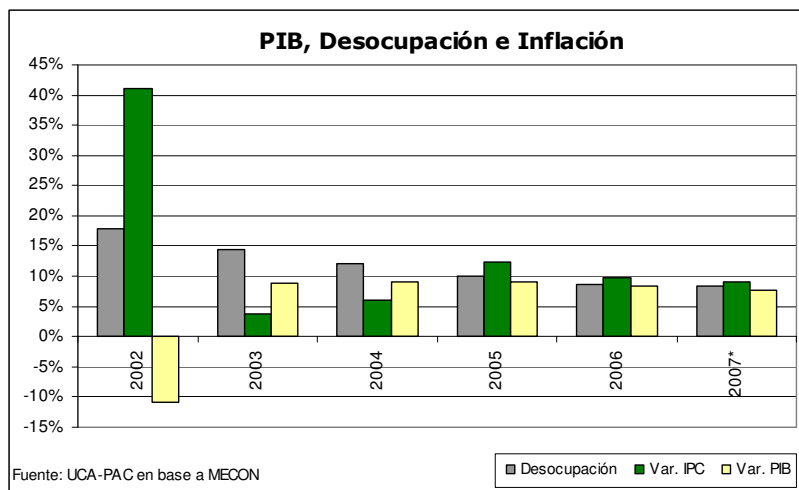
[Volver al Índice](#)

Editorial

Editorial: la economía abre un nuevo ciclo

La economía, en la Argentina, siempre es protagonista ante un escenario electoral. Muchas veces, para mal, debido a fuertes crisis macroeconómicas que afectan las decisiones de los agentes, y que determinan sus decisiones democráticas muy influenciados por el entorno macro, y el impacto que tiene sobre sus vidas.

En este caso, en principio, la economía ha mostrado, desde la última elección presidencial en 2003, un ciclo muy favorable. Un crecimiento de casi 9% promedio anual para cinco años consecutivos, de los cuales, con mucho, los dos primeros son "catching-up" de la crisis 2001-2002



(caída del PIB del 15%), pero el resto es crecimiento genuino. Y como enseñan los viejos manuales de macroeconomía, ésta se evalúa en términos de crecimiento, inflación y desempleo.

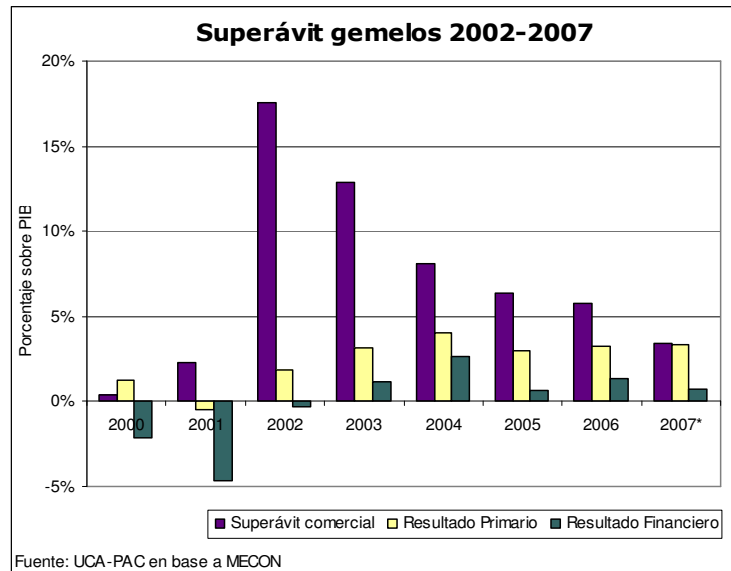
Al respecto, el desempleo se muestra como uno de los logros sociales más evidentes, pues desde los máximos de la crisis 2002, se llega al 8.5% de la actualidad, en un proceso de gran creación de empleo, si bien en alta proporción en el sector informal, de bajos salarios y baja productividad, orientado a actividades mercado-internistas, de competitividad internacional muy acotada.

Esto permitió reducir la pobreza al 27% de la población, en un guarismo que sigue siendo muy elevado.

Por su parte, la inflación (IPC) se ha mantenido en niveles aceptables hasta 2004, dado que en 2005 registró 12.3% anual. En 2006, y especialmente en 2007, las mediciones de variación de precios minoristas realizadas por el INDEC han tenido un público cuestionamiento acerca de, nada menos, su validez, debido a que la percepción de inflación "experimental" por parte de los agentes se ubica en torno al doble que la información oficial. Por ejemplo, la recaudación tributaria de la DGI ha crecido 27.8% anual entre enero y setiembre de 2007, la del IVA 32%, y la del Impuesto al cheque, 29%. Así, con una actividad al 8.5% anual, el restante 20% sería un proxy de la inflación.

El modelo económico de estos años se mantuvo con algunos fundamentos macroeconómicos clave, como ser los superávits gemelos. De los clásicos déficit fiscal y comercial de los '90 y previos a 2002, se pasó a sorprendentes superávits gemelos. La "suerte" del ciclo internacional, con rasgos permanentes y no transitorios de boom del comercio internacional por efecto de los países asiáticos, ha venido a determinar, junto con la "depresión" de las importaciones de hasta U\$S 9.000 M en 2002, un superávit comercial que sostiene al superávit fiscal.

Es que los ingresos por retenciones a las exportaciones ya equivalen, en 2007, al 60% del superávit primario, y superan en el doble al resultado financiero positivo (posible sólo gracias al traspaso semi-forzoso, aunque legal, de fondos de afiliados de AFJP al régimen de reparto durante 2007). Así, de todos modos, se consolidaron los superávits gemelos.



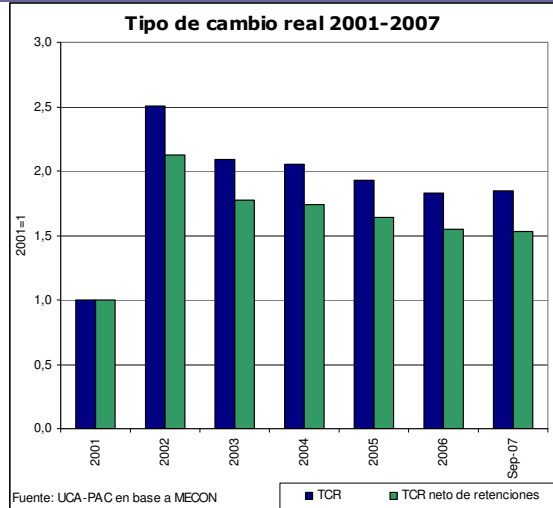
El tipo de cambio real alto fue el otro elemento relevante, que impulsó las exportaciones y cierta sustitución de importaciones, si bien, sostenido por el BCRA con compras de divisas fuertemente desde 2004 hasta mediados de 2007. Con todo, el tipo de cambio real neto de retenciones se encuentra, promedio, en torno a \$/U\$S 1.50, mucho más ajustado en la actualidad.

La pregunta en estos tiempos es: ¿cómo sigue la economía? El crecimiento se sostiene por un boom de consumo, alentado por políticas públicas e impulsadas por la redistribución de los beneficios del contexto internacional. La inversión comienza a ausentarse del proceso desde hace algún que otro trimestre, alertando sobre el futuro. La oferta de insumos básicos y de servicios públicos se ha reducido en cantidad y calidad, merced al poco atractivo marco regulatorio y a un esquema de subsidios que distorsiona el sistema de precios, y aleja a la Inversión Extranjera Directa, que tiene la tecnología de punta que el país no puede producir. Los precios relativos de la economía se enfrentan a una serie de distorsiones crecientes que no afectan totalmente a los consumidores por una

política de ingresos muy expansiva, pero la inflación, sobre todo en alimentos, afecta muy negativamente, sobre todo a los trabajadores del sector informal.

El superávit comercial tiene tendencia decreciente, por suba de las importaciones. El resultado financiero está muy ajustado de continuar el ritmo de suba de gasto primario (45% anual, frente a 18% anual del PIB nominal y 28% de los recursos). La inflación se ubica entre 15% y 20%, afectando la inversión y el consumo.

El tipo de cambio real ya no es un estímulo competitivo. En fin, la distorsión de precios relativos y la puja distributiva, ya instalada, emergen como temas de máxima prioridad en el nuevo ciclo que la economía comenzará cuando finalice el proceso electoral, y que no parecen ser compatibles con tasas de crecimiento del PIB del 8-9% anual.



[Volver al Índice](#)

Las claves del mes

Sector Real: Fortalezas y debilidades del actual ciclo económico argentino

Para algunos analistas, el proceso inversor en la economía argentina muestra signos de fatiga, con evidencias en la crisis energética y en el funcionamiento, desarticulado, de algunos servicios públicos. Esto llevaría indefectiblemente a una desaceleración más o menos brusca de la actividad económica.

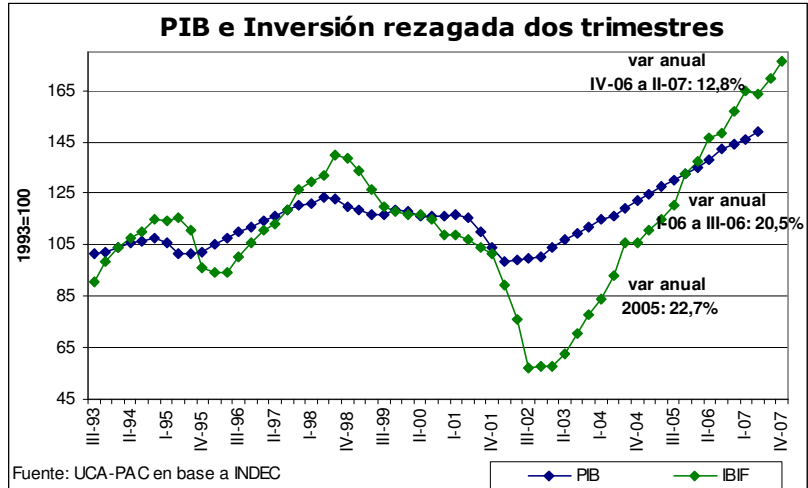
Otros, en cambio, sostienen que el mundo se encuentra ante un cambio estructural, con origen en la introducción de los países del Asia Pacífico como nuevo centro demandante de la economía mundial. Este proceso recién comienza a tener impacto global, y duraría décadas.

De este modo, los temores en torno a la inversión se minimizarían, pues el comercio exterior aseguraría un saldo que, en divisas e impuestos, permitiría una reasignación de recursos desde lo privado hacia lo público, que encaminaría la inversión. En esta nota se revisa el proceso, y se plantean interrogantes hacia el futuro.

La inversión, ¿se desacelera o no?

A continuación se presenta la evolución del PIB y la Inversión Bruta por trimestres, entre 1993 y 2007. Es sabido que la inversión afecta con rezago al ciclo, es decir, el impacto de la inversión se observa luego de dos o tres trimestres, según el caso, de su realización. Por ello, a cada valor del PIB presentado en el gráfico, en este caso, le corresponde el valor de la inversión rezagada de dos trimestres anteriores, pues se asume un lag de dos trimestres.

Tal como se observa gráficamente, es posible destacar ciertas etapas del ciclo. En primer lugar, hubo un boom de crecimiento entre III-93 y IV-94, periodo en el cual el PIB aumentó 5,9%. La inversión rezagada correspondiente a ese periodo

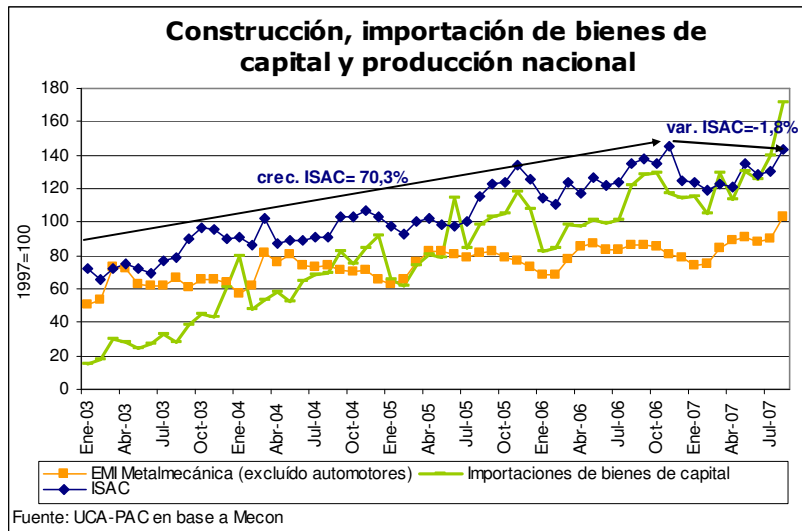


demonstró un fuerte aumento de 11,2%. Luego la crisis del Tequila, originada en México, generó un alto impacto en la economía argentina a partir de I-95, que afectó negativamente el PIB ese año. Así, el producto cayó en 1995 un 2,8%. Con respecto a la inversión rezagada correspondiente a ese año, la variación anual fue prácticamente nula, tomando un valor de 0,03%. A partir de I-96 la economía retomó su rumbo de crecimiento hasta II-98, trimestre en el cual el PIB alcanzó su máximo valor histórico pre-crisis. El aumento del PIB para ese periodo fue de 17,5%. Por su parte, la inversión rezagada presentó un gran crecimiento, alcanzando un 38,4%. Entre III-98, comienzo de la recesión, hasta I-02, estallido de la crisis, el PIB presentó un descenso de 19,7%. La caída de la inversión rezagada para ese periodo fue un sorprendente 57,4%.

En II-02 inició un periodo de crecimiento sostenido hasta la actualidad, tanto del producto como de la inversión. Una primera conclusión sugiere que, dado que la inversión continúa aumentando, el PIB debería continuar creciendo. Sin embargo, es necesario un análisis de la evolución de la IBIF más minucioso. En 2005, la variación anual de la inversión rezagada dos periodos fue de 22,7%. A partir de allí, se evidenció una marcada desaceleración. En el periodo entre I-06 y III-06, la variación anual pasó a ser de 20,5% anual. Si se analizan los datos más recientes, se obtiene que entre IV-06 y II-07 el crecimiento de la inversión presentó una notoria merma, siendo de 12,8% anual. Esta caída podría traer aparejada una desaceleración en el crecimiento del PIB en los trimestres futuros, si bien hay otros factores que influyen. Esto podría ir quedando evidenciado con, por ejemplo, los impactos de la crisis energética sobre la producción industrial, a mediados del 2007.

Para realizar un análisis más profundo de la inversión en los últimos años, es conveniente estudiar en detalle algunos indicadores relacionados con los componentes de la misma: para la inversión en construcción, se analiza el ISAC, y para la inversión en equipo durable, se toman las importaciones de bienes de capital y el EMI metalmecánico excluida la industria automotriz.

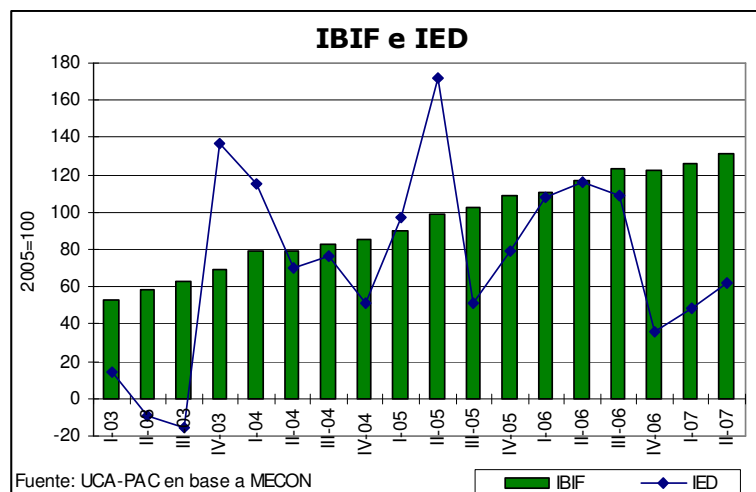
En cuanto al ISAC, éste ha mantenido una tendencia ascendente desde 2003, con ciertas caídas estacionales. El crecimiento entre enero de 2003 y noviembre de 2006 fue de 70,3%. De todos modos, en ese mes la construcción comenzó un proceso de estancamiento, con una caída entre noviembre de 2006 y agosto de 2007 de 1,8%.



El EMI metalmecánico excluida la industria automotriz tuvo en el periodo mencionado un comportamiento ascendente, pero lento. Las caídas que se observan en el gráfico son sólo estacionales, para los meses de enero y febrero, en los cuales la producción se ve afectada por el receso de vacaciones. En todo el periodo estudiado la variación en este indicador fue de 102,6%.

Las importaciones de bienes de capital, componente de la inversión en equipo durable, en cambio, y a diferencia de la metalmecánica nacional, fue el rubro que mayor incremento presentó. Si bien hubo caídas estacionales, el crecimiento total en el periodo fue de 1042%. Este gran crecimiento en las importaciones de bienes de capital genera algunos interrogantes. Si bien es cierto que dado el crecimiento del producto, fue necesario realizar importaciones, es necesario analizar el por qué del alto crecimiento de las mismas, en lugar de generar un aumento en la producción local. Una posible respuesta es que no hay inversión local por el "riesgo" inicial que implicaría comenzar a producir algo en el país. Otra respuesta es que suele suceder que no se cuenta con el "know how" necesario para producirlo localmente. Otro problema puede ser que no existe una articulación productiva importante a lo largo de algunas cadenas de valor, dado que, por ejemplo, las multinacionales suelen comprar a sus propias empresas subsidiarias en el mundo, y no siempre consideran a los proveedores locales.

La Inversión Extranjera Directa (IED) tiene impacto sobre el valor total de la inversión en el país. En el gráfico se observa la evolución trimestral de la IBIF y la IED, con 2005 como año base, entre I-03 y II-07. La IED no tiene una tendencia clara, ya que tiene picos y descensos en periodos cortos. En II-05 se dio el máximo de IED en Argentina, con U\$S 2268 M. Luego, la misma tuvo una



importante caída, y los niveles del máximo de 2005 no pudieron ser recuperados. En II-07, la IED totalizó U\$S 816 M.

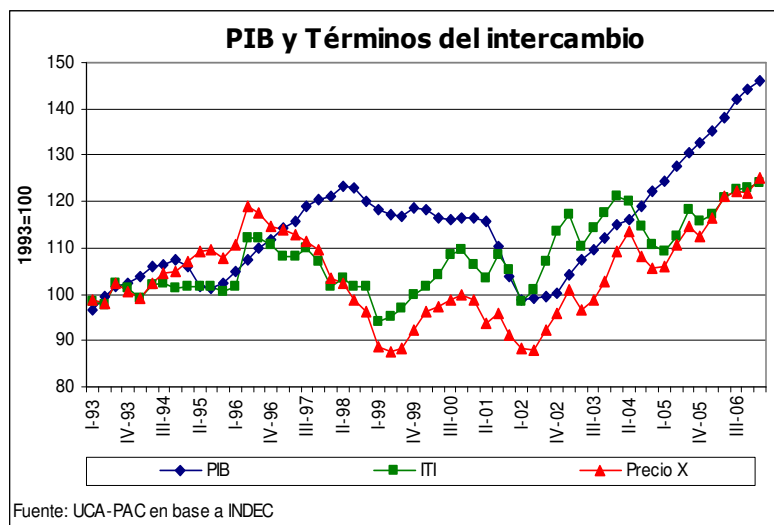
A partir de los indicadores analizados, se deduce que la inversión está comenzando a mostrar signos de desaceleración. La IBIF está creciendo a la mitad de lo que lo hacía hace un año. Sin embargo, no puede afirmarse que este sea el fin del ciclo. Esto se debe a que los precios de los commodities continúan muy altos, dado el contexto internacional de demanda creciente generada principalmente por China e India, y el resto de Asia Pacífico. Dada esta situación, la Argentina se ve beneficiada, por ser exportadora neta de productos primarios.

El contexto internacional favorable más que compensa la baja de inversión, desde una visión agregada

Por esa razón, es interesante analizar los términos del intercambio, una medida de la razón entre los precios de los productos exportados e importados. Es interesante realizar un análisis por etapas del Índice de Términos del Intercambio (ITI), para analizar su evolución en los últimos años y su influencia en el PIB, ya que lo afecta por el lado del sector externo, vía comercio.

El primer periodo a destacar es el comprendido entre I-93 y III-96. Durante este tiempo los términos del intercambio permanecieron prácticamente inalterados, ya que los precios de exportación y de importación variaban simultáneamente. Pero en II-96, los precios de exportación pegaron un salto importante, desprendiéndose de los de importación y así impulsando el ITI a la suba hasta III-96. De este modo, la variación en el ITI para todo el periodo fue de 13,9%.

De todos modos, la tendencia alcista se revirtió entre IV-96 y I-99, con un descenso del ITI. En este periodo, si bien los precios de exportación eran mayores que los de importación, los primeros descendían a tasas mayores que la de los segundos, con lo cual los términos del intercambio caían. En el total del periodo la merma total en el ITI fue un importante 15,3%.



Posteriormente se dio un periodo de sostenido crecimiento en los términos del intercambio, entre II-99 y IV-00, alcanzando un 15%. En este, hubo un fuerte crecimiento de los precios de exportación, mientras que los de importación alternaron subas y bajas moderadas.

Entre I-01 y I-02 el ITI tuvo una caída, si bien en III-01 hubo un aumento que luego no prosperó. El periodo se caracterizó por una caída tanto de precios de exportación como de importación, pero más pronunciada de los primeros, por ello la caída neta en el ITI, que totalizó un 7,5%.

El último periodo a destacar es el comprendido entre II-02 y la actualidad. En dicho lapso, los precios de las exportaciones se mantuvieron siempre por encima del de las importaciones, y con una tendencia alcista más pronunciada para el caso de los primeros que de los segundos, si bien hubo trimestres de caída. Por este motivo, la tendencia de los últimos años, luego de la crisis, ha sido un alza neta de los términos del intercambio, generando un impacto beneficioso en la balanza comercial y, de este modo, en la evolución del PIB.

El contexto internacional no compensa los impactos microeconómicos de la falta de inversión en algunos sectores

Si bien el crecimiento agregado está asegurado, no se sabe a qué tasa, pero para 2008 los pronósticos no ceden de 6% anual, existen interrogantes hacia el futuro.

La crisis energética, la importación creciente de combustibles, los subsidios a la producción de servicios públicos, especialmente al transporte, el desequilibrado sistema de precios (el gas-oil vale más caro a medida que el rodado se aleja de Buenos Aires), la desarticulación productiva a nivel de cadenas de valor, la caída del ritmo de construcción, y una inflación de dos dígitos más cercana al 20% anual que al 10% que hace mella sobre los proyectos de inversión plantean más interrogantes. La bonanza externa y su redistribución vía retenciones-subsidios no necesariamente asegura el bienestar a mediano plazo.

[Volver al Índice](#)

Sector Fiscal: Presupuesto 2008 con gasto en ascenso y resultado financiero en descenso

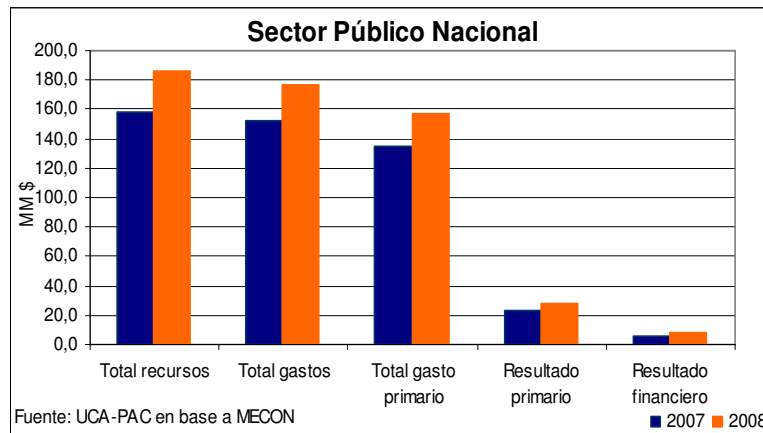
En esta nota se revisa la Ley de Presupuesto 2008 y sus principales implicancias. En primer lugar, y en cuanto a las proyecciones macroeconómicas, la ley estima, para 2008, un crecimiento del PIB nominal del orden de 14,5%. En particular la estimación de ejecución del PIB para 2007 es de \$732.062 M y lo esperado para el próximo año sería \$896.730 M, lo cual implica un alza del PIB de 22.5%. Los componentes de la demanda agregada presentarían el año próximo un leve alza, en particular: el consumo aumentaría 4%, la inversión 5,6%, las exportaciones 6,6% y las importaciones 7,9%; todas en términos reales. Por otro lado, el tipo de cambio rondaría en torno a los U\$S 3,19-3,21, mientras que el IPC (INDEC) se ubicaría alrededor de 7,7%.

Los grandes números del SPN en el presupuesto 2008

El Sector Público Nacional, consta de la Administración Nacional, Empresas Públicas, Fondos Fiduciarios y Otros Entes. El Resultado financiero para 2007 se estima en \$ 5.674,9 M, equivalente al 0,72% del PIB, y crecería hasta \$ 8.300,7 M en 2008 subiendo 46% anual. Por otro lado, el Resultado primario crecería 22%, totalizando \$28.242 M. Cabe destacar, la tendencia decreciente del Resultado financiero: mientras en 2006 se estimaba un resultado de aproximadamente 1.3% del PIB para 2007, ya cerrando el año, la estimación de ejecución es de 0.72% y para 2008 de 0.93%. Esta tendencia se debe principalmente al fuerte proceso de suba de gastos por encima de los recursos, desde 2006, muy intensificado. En lo que va de 2007, enero-agosto, por

ejemplo, los gastos totales del SPN han crecido al 43 % anual, mientras que los ingresos corrientes lo hicieron al 36%.

Con respecto a los recursos, éstos aumentarían 17% en 2008 alcanzando \$185.539 M, el 99% corresponde a Ingresos corrientes mientras que el resto representa a los Recursos de capital.



Del total de Ingresos corrientes, Otros Entes y la

Administración Nacional son las áreas del sector público que mayor aumento presentarían en la recaudación (19% y 17% respectivamente). Sin embargo no cambiarían las participaciones relativas de cada sector del SPN sobre dicho total.

En particular, los Ingresos tributarios más las Contribuciones a la Seguridad Social serían en 2008 \$173.000 M, mientras que la estimación de ejecución para 2007 arroja ingresos, por el mismo concepto, de aproximadamente \$149.243 M. Según los datos de la Administración Nacional, los ingresos por retenciones a las exportaciones (31%) y los aranceles a las importaciones (23%) son aquellos que mayor aumento presentarán en 2008.

La presión tributaria nacional total (incluye CSS y excluye impuestos recaudados por provincias) según los datos oficiales sería, en 2007, 25% del PIB, mientras que para 2008 se prevé que sea del 26%; los pronósticos UCA-PAC, por otro lado, estiman una presión del 24,8% y 25,3% respectivamente. IVA, Contribuciones a la Seguridad Social y Ganancias serían aquellos impuestos que más carga generarían sobre el PIB (29%, 20,5% y 2,4% respectivamente). Los recursos de capital, por su parte, presentarían una caída del 16% con respecto a la estimación de la ejecución de 2007, totalizando en 2008 \$438 M.

Los gastos totales se prevé totalicen en 2008 \$177.209 M (20% del PIB) de los cuales el 88% corresponde a gastos corrientes. Estos serían, el año próximo, \$156.209 M, con una suba presupuestada del 16% anual.

La cuestión de las transferencias y de los subsidios

Dentro de los Gastos corrientes, es interesante el crecimiento previsto, del orden del 35%, en las Transferencias corrientes. Como se ve en cuadro, las transferencias en la

Transferencias corrientes de la Administración Nacional					
Concepto	2007		2008		Var %
	M \$	%	M \$	%	
Sector Privado	20.941,1	60,8%	23.960,9	59,6%	14,4%
Unidades familiares	9.930,2	28,8%	11.354,3	28,2%	14,3%
Inst privadas sin fines de lucro	3.548,4	10,3%	3.886,1	9,7%	9,5%
Empresas Privadas	7.462,5	21,7%	8.720,5	21,7%	16,9%
Sector Público	13.137,4	38,2%	15.871,3	39,5%	20,8%
Universidades	4.778,5	13,9%	5.798,6	14,4%	21,3%
Empresas públicas no financieras	1.526,1	4,4%	2.169,1	5,4%	42,1%
Fondos fiduciarios y otros entes	1.568,9	4,6%	1.859,0	4,6%	18,5%
Provincias y Municipios	5.263,9	15,3%	6.044,6	15,0%	14,8%
Sector Externo	351,3	1,0%	381,9	0,9%	8,7%
Total	34.429,8		40.214,1		16,8%

Fuente: UCA-PAC en base a MECON

Administración Nacional totalizarían \$40.214 M, una suba del 16.8% anual.

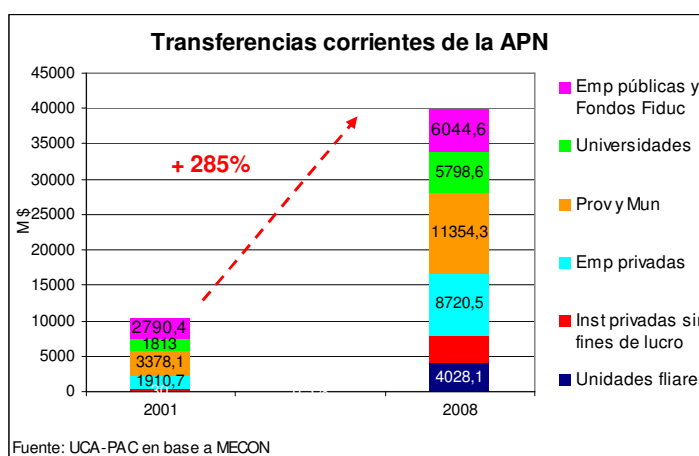
De dicho monto, \$23.960 M (60%) serían destinadas al Sector Privado principalmente en forma de subsidios a empresas privadas. Cabe mencionar como ejemplo a las transferencias a la Compañía Administradora del Mercado Mayorista Eléctrico S.A. (CAMMESA), que permiten el subsidio del sistema energético y una postergación de actualización de tarifas residenciales (independientemente del nivel socio-económico y que termina afectando la inversión). Otros casos relevantes son los subsidios a los gastos de explotación para concesionarios de transporte ferroviario. También resultan significativos los subsidios otorgados por la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (ONCCA) dirigidos a los industriales y operadores que venden en el mercado interno productos derivados del trigo, el maíz, el girasol y la soja, para mantener el precio interno más bajo que el internacional.

Entre las transferencias al Sector Privado con destino a unidades familiares se destacan las asignaciones familiares, así como los subsidios de los programas Acciones de Empleo (principalmente Plan Jefas y Jefes de Hogar) y Familias por la Inclusión Social.

Las transferencias al Sector Público totalizarían \$15.871 M de las cuales, \$2.169 M son destinados a Empresas públicas no financieras y \$1.859 M a Fondos fiduciarios.

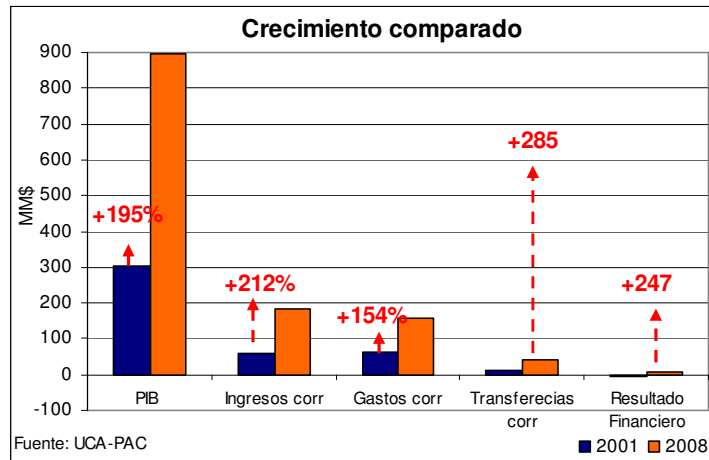
Aquellas Empresas del Estado Nacional que más transferencias corrientes les han sido asignadas por parte del Tesoro son entre otras: ENARSA (recibirá \$850.000), AYSA (\$475.000), el Sistema Nacional de Medios Públicos (\$192.000) y TELAM (\$44.105). Cabe destacar, que las anteriores, son todas empresas públicas que presentan en sus cuentas déficit, con lo cual, las transferencias del Estado operarían como un subsidio interno que estaría financiando tanto a Empresas públicas como a Fondos fiduciarios. Este financiamiento estaría generando una carga fiscal al Sector Público que, en última instancia, financia un resultado operativo ineficiente de éstos dos últimos.

Es interesante tener una lectura en perspectiva histórica del tema. Como se ve en el gráfico, la relevancia de cada tipo de transferencias corrientes asignada por la Ley de Presupuesto en 2001, y 2008 es muy diferente. Así es como en 2001, de un total de \$10.321 M (teniendo en cuenta las trasferencias al Sector Privado y Público solamente) el 32% corresponde a Unidades familiares, concepto dentro del cual se incluyen planes sociales, entre otros planes de asistencia social. Luego, el 27% corresponde a transferencias realizadas a Provincias y Municipios; 17% del total está representado por transferencias a Universidades; el 18% a Empresas Privadas (en 2001 el nivel de subsidios era de \$1.910 M); a Instituciones sin fines de lucro le corresponde 4%, y por último, el concepto con menos relevancia en 2001 eran las transferencias a Empresas Públicas y Fondos Fiduciarios.



Continuando con la revisión de las transferencias, aquellas destinadas al sector externo crecerían 9% el año próximo totalizando \$381.9 M

Hacia 2008, la situación es muy diferente. Esto es así porque no sólo aumenta el nivel total de transferencias (pasan a ser casi \$40.000 M) sino que hay un gran cambio en el peso relativo de cada tipo sobre el total. Aquellos fondos destinados a Empresas públicas y Fondos Fiduciarios son los que más aumentaron su participación con respecto



a 2001. Le siguen las transferencias a Instituciones privadas sin fines de lucro y a Empresas Privadas. En total, el Presupuesto estima transferencias corrientes a los mismos sectores por un total de \$40.000 M, 285% más que en 2001.

Para tener una medida de este crecimiento puede ser útil compararlo con otros conceptos tal como se ve en el gráfico. El PIB corriente, por ejemplo, ha pasado de totalizar \$303.419 M, según el Presupuesto 2001 a \$896.730 M, según lo estimado para 2008. Por otro lado, variables como los Ingresos corrientes o los Gastos han crecido 200% y 150% respectivamente. Esta comparación permite ver que el aumento en las Transferencias, si bien es muy importante, viene acompañando el ritmo de crecimiento de la economía, lo cual no podía notarse revisando solamente las cifras absolutas, pero lo supera, mostrando una mayor incidencia del Estado en aspectos positivos como la asistencia social, pero también en otros distorsivos, como en el proceso de formación de precios.

El resto de los gastos

Los gastos de capital, incluyen la inversión real directa, las transferencias de capital y la inversión financiera. Lo destacado de este rubro es el aumento del orden de 30% de la inversión real directa y la gran caída (26%) de la inversión financiera que se estima para 2008.

Los gastos de consumo, por otro lado, totalizarían \$30.795 M de forma que aumentarían 17% anual. Dentro de este rubro se incluyen las Remuneraciones y los Bienes y Servicios que aumentarían 16% y 20%.

De esta forma el resultado financiero estimado para 2007 es de 0.72% del PIB, o sea, \$5.674 M y para 2008 \$ 8.330 M (casi un punto del PIB). El resultado primario, por su parte, sería de 2.9% y 3.15% del PIB para cada período respectivamente.

El resultado financiero de 2007 con y sin traspasos de AFJP

Concepto	Año			
	2006	2007 s/ Presupuesto 2008	2007 PAC*	2008 s/ Presupuesto 2008
Resultado Financiero (M\$)	11.616,0	5.674,9	-1.326,0	8.330,7
Resultado Financiero (% PIB)	1,8	0,72	-0,17	0,93
PIB (M\$)	654.413,0	783.062,0	790.335,0	896.730,0

*Nota: excluye traspasos de AFJP por \$7.000 M

o fue de 1,8 puntos del PIB, dicho resultado estuvo compuesto por recursos creciendo al 14,5% (totalizaron \$122.500 M) y gastos al 15,5% (que fueron de aproximadamente \$115.000 M). Para el cierre de 2007, según los datos oficiales, el PIB totalizaría \$783.062 M mientras que según las estimaciones UCA-PAC sería 0,9% mayor (casi un punto del PIB). Con esto, el resultado financiero, según los datos del Presupuesto sería \$ 5.674 M, mientras que según las estimaciones del PAC éste mismo sería, al cierre de este año, de \$ -1.326 M. La diferencia está dada por la exclusión de los traspasos a AFJP en la estimación del PAC. Esto indicaría, que la tendencia es un resultado financiero en descenso, por suba de erogaciones superior al ritmo de crecimiento de los recursos, situación que no sería compatible con el resultado financiero previsto para 2008 (principalmente porque no habría ingresos por traspasos como los que hubo en 2007). Es por esto, que se podrían presentar dos escenarios en función de la contabilidad pública de los traspasos:

- 1) Aumento de los ingresos en 2008 (como por ej. mediante la suba de retenciones).
- 2) Caída del gasto primario en 2008. La incógnita sería de qué forma se lograría dicho descenso: mediante menos subsidios, mediante una baja en los salarios, o través de menores gastos de capital.

En definitiva, la economía se encuentra en un proceso de indexación inflacionaria inicial y todavía discontinua, pero con tarifas atrasadas, sistema de precios con distorsión creciente por subsidios y puja distributiva. Con lo cual el escenario de menor gasto es de menos probabilidad de ocurrencia.

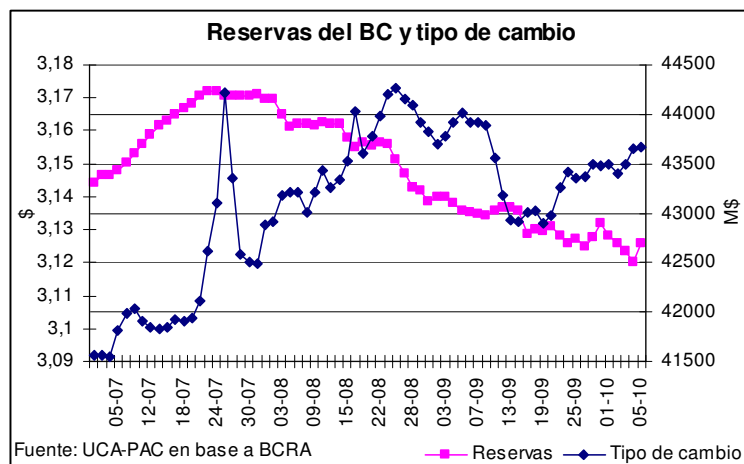
En suma, el resultado financiero tiene una tendencia decreciente, salvo cambios en variables fiscales clave.

[Volver al Índice](#)

Sector Monetario: Mayor demanda de dólares y caída de reservas

Esta nota revisa el panorama monetario del último trimestre en nuestro país haciendo hincapié en las razones por las cuales el sistema monetario parece encontrarse en un período de transición.

En el contexto externo se observa un mercado financiero acomodándose a las turbulencias pasadas y que probablemente dejará rezagos en el crecimiento de la economía global en el último trimestre del año. El plano interno se caracteriza por un Banco Central que viene centrando sus esfuerzos ya no tanto en la acumulación de reservas, como lo hiciera en los últimos



años, sino en el mantenimiento del tipo de cambio, ante un stock de plazos fijos que viene disminuyendo.

Específicamente, la baja de tasas por parte de la FED ha ayudado a estabilizar la situación de los mercados financieros, aún así, tomará más tiempo a los mercados recuperarse y es previsible que existan ciertos altibajos. Como consecuencia, es esperable que el crecimiento de la economía del último trimestre del año, en EE.UU., se vea afectado. Evidencia de este hecho es por ejemplo el alza histórica en el precio de commodities como ser el oro (llegó a U\$S 800 la onza) y el petróleo (alcanzó los U\$S 90 por barril) que estaría justificado por la creciente tensión entre Turquía e Iraq, por el debilitamiento del dólar ante el Euro, y por un defasaje entre la oferta y demanda mundial de dichos productos.

Por otro lado, el contexto interno se caracteriza por un sistema monetario y financiero, que, en los últimos tres meses, viene mostrando cambios de comportamientos en los agentes, de magnitud aún menor, pero con una tendencia clara.

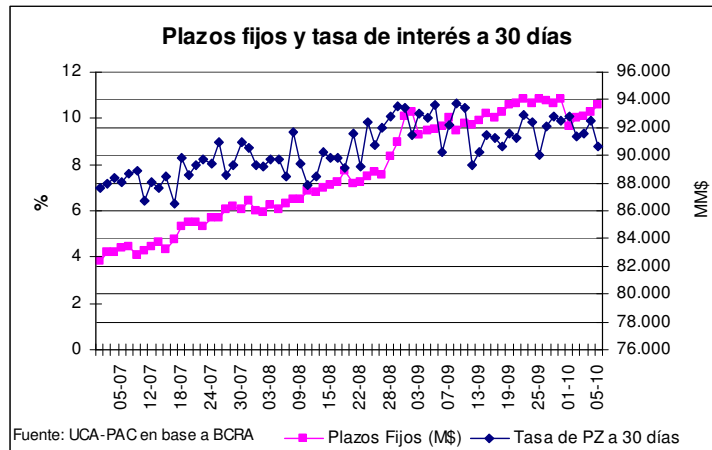
La acción del Banco Central en estos meses responde también a ciertos cambios en la política monetaria, centrando sus esfuerzos ya no tanto en la acumulación de reservas sino en el mantenimiento del tipo de cambio alrededor de U\$S 3,18-3,20 mediante la venta de reservas, con la idea de que el tipo de cambio no supere aquel umbral. En los últimos tres meses, las reservas han caído 1,4% entre el 5 de octubre y 2 de julio, con una baja total de U\$S 613 M, llegando a su piso los primeros días de octubre, totalizando U\$S 42.505 M, mientras que el tipo de cambio se viene estabilizando en U\$S 3,15 (tipo de cambio de referencia), si bien en la última semana trepó hasta U\$S 3.19. Esta situación se refleja en el gráfico donde se ve claramente que, a partir del momento en que el tipo de cambio tocó su techo a fines de julio, el Banco Central comenzó con su política de venta de activos en divisas para estabilizar la paridad cambiaria y así frenar también el impulso inflacionario que conllevaría un tipo de cambio más depreciado; es así como en las últimas semanas el Banco Central ha perdido entre U\$S 50 M y U\$S 70 M de reservas diarias. La causa de este cambio en el rumbo de la política monetaria es, entre otras, el exceso de demanda generado en el mercado, que prefiere al dólar como reserva de valor antes que invertir en el sistema financiero, a tasas reales negativas, y a una política monetaria que busca evitar subas del tipo de cambio, ante la inminencia de las elecciones presidenciales y el ritmo de la inflación minorista.

Existe también la incógnita de cuál será el accionar de la política monetaria con respecto al tipo de cambio luego de las elecciones. Entre las razones por las cuales le sería beneficioso un cambio más depreciado, según la visión oficial manifestada en los últimos años, se halla el hecho de que favorecería la balanza comercial, permitiendo contener la creciente entrada de productos importados, lo que a su vez serviría de protección a la industria. Además, ayudaría a recomponer el stock de reservas que por los motivos ya analizados vienen disminuyendo considerablemente; por último, permitiría mayores ingresos fiscales, como por ejemplo, mayores ingresos provenientes de retenciones a las exportaciones. Sin embargo, a pesar de estos "beneficios" se debe tener siempre a la vista la cuestión inflacionaria, pues un mayor tipo de cambio hoy implicaría una técnicamente inevitable aceleración de la inflación.

Por su parte, el stock de plazos fijos del sector privado, ha disminuido a una tasa de 13% entre julio y octubre, con una caída en los montos de \$ 11.235 acompañados de una tasa de interés de 9% que, debido a una inflación real que gira en torno al 15% y 20%, supone una tasa real negativa que el mercado no

asimila. Como consecuencia del ritmo alcista en las altas tasas de nuestro país, el gobierno acordó su baja con las distintas entidades financieras privadas. Entre otros puntos, se acordó una serie de préstamos personales para consumo a 12% anual, la habilitación de una ventanilla de descuento de facturas y documentos para las empresas a 9% anual, así como financiación con tarjeta de crédito a tasa cero de 12 a 24 meses.

De todos modos, estos acuerdos son de poco aliento en un mercado como el financiero donde el precio del dinero se determina fuertemente por la oferta y la demanda. En suma, la tendencia marca una mayor demanda de divisas por parte de la población, un esfuerzo del BCRA por detener la suba del tipo de cambio, que no parece una estrategia



adecuada de largo plazo, y un esfuerzo de las entidades financieras por mantener volúmenes de depósitos con mayor tasa, por ahora sin resultados. La clave es la mayor inflación, que cambia las decisiones de los agentes.

[Volver al Índice](#)

Columnas de Actualidad *

Inclusión socio-laboral, pendiente de mayor análisis

Por Ana Martiarena²

De acuerdo al último Informe de Avance del Nivel de Actividad publicado por INDEC en Septiembre último, la estimación provisoria del PIB en el segundo trimestre de 2007 muestra una variación positiva del 8,7% con relación al mismo periodo del año anterior. Los sectores productores de bienes tuvieron gran influencia en este crecimiento, sobretodo derivado del nivel de actividad de agricultura, ganadería, caza y silvicultura y de la construcción, seguido por los sectores productores de servicios, destacándose el papel de transporte, almacenamiento y construcciones.

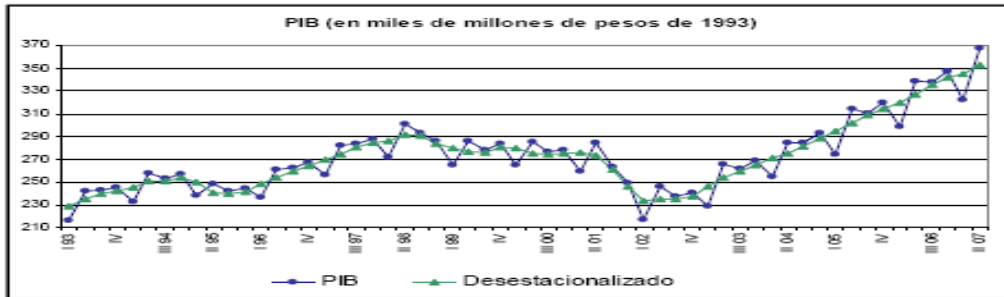
Si se suma ese dato a los de varios trimestres pasados, se ve claramente un sostenido crecimiento económico (ver cuadro 1) que trajo como lógico efecto una mejora en los niveles del empleo y una caída de la desocupación (ver cuadro 2). A la vez, las estadísticas oficiales muestran en los últimos años una significativa mejora de algunos indicadores de la realidad social en la Argentina.

*Los artículos publicados son responsabilidad de sus autores y no comprometen la opinión de la Universidad Católica Argentina.

² Profesora con dedicación especial en el Departamento de Economía, Profesora de Introducción a la Macroeconomía, de Seminario de Integración entre Doctrina Social de la Iglesia y Economía, y de Seminario de Integración Ética y Empresa.

Estas muestran que, de la mano de la creación de empleos y del alza de los ingresos, caen las tasas de pobreza e indigencia. (ver cuadro 3)

Cuadro 1
Evolución del PBI (en miles de millones de pesos de 1993)



Fuente: INDEC. Informe de avance del nivel de actividad. Septiembre 2007

Cuadro 2
Indicadores laborales

Tasas de	Total aglomerados urbanos									
	Año 2003		Año 2004		Año 2005		Año 2006		Año 2007	
	semestre		semestre		semestre		semestre		semestre	
	1°	2°	1°	2°	1°	2°	1°	2°*	1°	
Actividad	45,6	45,7	45,8	46,1	45,4	46,1	46,3	46,2	46,3	
Empleo	36,9	38,6	39,2	40,2	39,7	41,2	41,3	41,8	42,1	
Desocupación	19,1	15,4	14,6	12,6	12,5	10,6	10,9	9,5	9,2	
Subocupación	17,8	16,4	15,4	14,8	12,7	12,5	11,5	11,0	9,7	
Subocupación demandante	11,9	11,5	10,6	10,1	8,9	8,6	7,9	7,5	6,8	
Subocupación no demandante	5,9	4,9	4,8	4,6	3,8	3,8	3,6	3,5	2,9	

* A partir del 2° semestre de 2006, los aglomerados pasaron a ser 31.

Fuente: INDEC. Informe Mercado de trabajo. Principales Indicadores. Septiembre 2007.

Cuadro 3
Pobreza e indigencia total aglomerados urbanos. 1° Semestre de 2007.

	1° semestre ¹ 2003	2° semestre 2003	1° semestre 2004	2° semestre 2004	1° semestre 2005	2° semestre 2005	1° semestre 2006	2° semestre ² 2006	1° semestre ³ 2007
Pobreza	%								
Hogares	42,7	36,5	33,5	29,8	28,8	24,7	23,1	19,2	16,3
Personas	54,0	47,8	44,3	40,2	38,9	33,8	31,4	26,9	23,4
Indigencia									
Hogares	20,4	15,1	12,1	10,7	9,7	8,4	8,0	6,3	5,7
Personas	27,7	20,5	17,0	15,0	13,8	12,2	11,2	8,7	8,2

¹ No incluye el aglomerado Gran Santa Fe, cuyo relevamiento no se realizó debido a las inundaciones.

² A partir del 2° semestre de 2006, los aglomerados pasaron a ser 31.

³ No incluye al aglomerado Bahía Blanca.

Fuente: INDEC. Informe Incidencia de la Pobreza y de la Indigencia. Septiembre 2007

Subsisten, sin embargo, varios déficit sociales. Entre ellos, se encuentra la persistencia de grandes desigualdades entre diferentes sectores de la población, que no sólo influyen en el malestar agregado de una sociedad, sino que tienen consecuencias nocivas en términos de delincuencia e inestabilidad política y social, y por ende consecuencias negativas sobre el crecimiento económico. Las preocupaciones referidas a los desempleados y a su difícil reinserción laboral (muchas veces motivadas por su falta de calificación o la carencia de práctica); así como la calidad y la formalidad de los nuevos trabajos, para quienes los consiguen no dejan de ser otras preocupaciones sociales a nivel agregado. La estructura del mercado laboral muestra así elevados niveles de precariedad y desprotección, debidos en buena medida, a la mayor presencia de los puestos de corta duración, de escasa capacitación y de carencia de beneficios sociales, rasgos generalmente frecuentes entre los empleos no registrados. Sin duda, el tema de la inclusión socio-laboral cobra relevada importancia en el contexto en el cual se encuentra la Argentina actual.

Justamente, la existencia de esa dualidad entre una mejora dinámica del cuadro económico por aumento del PBI, del empleo y de los ingresos, y la inercia de factores estructurales de concentración de la pobreza y de exclusión en los sectores más pobres es una de las características que sobresalen hoy día. Es evidente que uno de los temas de agenda de la nueva administración que será elegida el próximo 28 de Octubre deberá ser el de la inclusión socio-laboral.

Desde ya, los aspectos que abarcan la exclusión social son varios, tales como el déficit educativo, la ocupación en ámbitos de baja productividad, la informalidad laboral y su consecuente nivel de bajos ingresos. Sin duda, estos cuatro factores se refuerzan mutuamente, pero la informalidad laboral cobra especial atención ya que a ésta está asociada la escasez económica para cubrir necesidades familiares, la falta de asistencia médica y de seguridad social, la carencia de aportes para prever la jubilación y la falta de protección legal ante la eventualidad de un despido o de un accidente en el trabajo, con todas las consecuencias que esto acarrea. La informalidad en el mercado laboral es, tal vez la gran generadora de exclusión socio-laboral y ésta quizá sea, una de las grandes causas de la erosión de la cultura del trabajo y de la falta de cohesión social en Argentina.

Es evidente que, para analizar algunos caminos de reinclusión social, hay que tener en cuenta la siguiente premisa: no existe una solución apartada y eficaz por sí sola. Como es de suponerse, este tipo de respuestas llevan un largo tiempo para dar frutos sustentables. Pero en el camino es elemental comenzar a dar algunos pasos. En vistas de una mayor efectividad, las políticas sociales se deberían desarrollar en función de las principales necesidades de los excluidos. De forma contraria, la política social no será más que una suma de programas coyunturales, sin llegar a tratar la problemática de fondo. En este contexto, es imprescindible el monitoreo y control de las políticas de inclusión social, para lograr eficiencia y coherencia intertemporal.

Un primer desafío es sin duda la política educativa. Se conoce el gran déficit educacional que existe todavía en nuestro país y se sabe claramente cómo esta situación golpea sobretodo a los más pobres. De acuerdo a un estudio realizado por Eduardo Amadeo en septiembre de 2006, se demuestra que la educación, en vistas de lograr una mayor inclusión socio-laboral, necesita avanzar en tres ámbitos concurrentes. En primer lugar se deben modificar las condiciones de trabajo de las escuelas ubicadas en las zonas más pobres, en especial en su condición física y en las capacidades de sus docentes y directivos. Son necesarios por otro lado sistemas de incentivos para sostener la permanencia de los jóvenes en la educación a través de becas de inclusión laboral relacionadas

con el rendimiento. Y además, es de suma importancia desarrollar espacios de educación terciaria que aseguren la empleabilidad de los jóvenes y su consecuente inclusión en el sistema.

Otras estrategias deberían concentrarse en la calidad institucional. Este es uno de los rubros donde Argentina se destaca negativamente a nivel mundial. En materia de transparencia del Gobierno, eficiencia del Congreso, independencia de la Justicia, corrupción política, libertad de prensa plena y ética empresaria no estamos a la altura de los países más desarrollados, como lo afirman los estudios realizados por el Foro Económico Mundial en su reporte anual 2006-2007. En el rubro de las instituciones, la Argentina recibe una de las peores calificaciones, ubicándose en el puesto 112 entre 125 países, obteniendo un promedio de 3 puntos en un grupo donde la nota más alta posible es un 7. El país comparte la pobre calificación con República Dominicana, Nigeria, Nepal, Burundi, Camboya y Filipinas, entre otros.

Es sabido que para lograr una genuina cohesión social se necesita un sustento institucional fuerte, que se base en el reconocimiento de derechos sociales y políticos y de libertades garantizadas en los diversos ámbitos profesionales, en una cierta estabilidad de políticas sociales, y en una marcada efectividad del Gobierno, eliminando la violencia social y la corrupción; que se base en un Estado de derecho o Marco Legal fuerte y fundamentalmente en un marco regulatorio que se cumpla y se haga cumplir.

Por último y no por eso menos importante introducimos el rol de las empresas en la temática de la inclusión socio-laboral. Respecto de la inserción de los más pobres en el mercado laboral sabemos que, en primer lugar se trata de trabajos precarios, con salarios bajos y de muy baja productividad, debido entre otras cosas a la limitante educativa y de capacitación de los mismos empleados, a la cual hemos hecho referencia. A su vez las empresas que llegan a "contratar" a este tipo de trabajadores, se encuentran en general con una estructura también precaria, sin posibilidad de acumulación de capital, con altos costos en comparación a su baja productividad. Con lo cual este panorama, aleja aún más la posibilidad de que la empresa capacite progresivamente a estos trabajadores o en el mejor de los casos llegue a formalizarlo. Estamos en definitiva frente a una situación en la cual los más pobres encuentran, si es que así lo hacen, empleos pobres, con alta rotación y sin posibilidades de desarrollarse en un puesto de trabajo estable.

Dando la posibilidad de mejoras en la productividad de estas empresas, de mayor accesibilidad a entrar en el mercado formal, y de asistencia en capacitación a los empleados, posiblemente la situación antes descrita podría mejorar.

Lo anteriormente expuesto tiene fuertes implicancias para la formulación y la implementación de las políticas públicas. Las diferencias entre sectores también indican que las políticas públicas no pueden ser uniformes, sino que deben adaptarse a las diversas necesidades. Hay que tener en cuenta que si la informalidad continúa registrando índices tan elevados, las posibilidades de instrumentar políticas eficaces prácticamente desaparecen, tal como demuestra el Informe de Empleo y Desarrollo elaborado por el Departamento de Economía de la UCA (Junio 2006). Con lo cual, las políticas que sobretodo, apunten a la formalización de las relaciones laborales, tienen un mayor valor. Desde el mismo sector empresarial se insiste en la urgencia de medidas que faciliten las contrataciones en blanco, sabiendo que la mayor articulación del sector privado con las políticas públicas permitirá un mayor crecimiento sostenido.

[Volver al Índice](#)

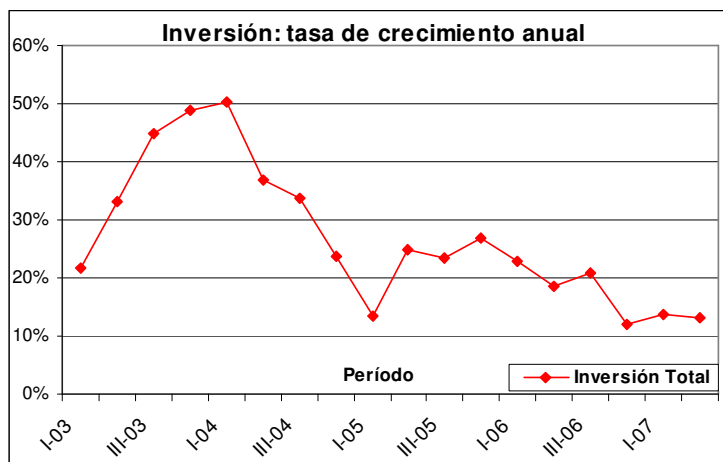
Opciones económicas frente a las elecciones

Por Marcelo F. Resico*

Ante la proximidad de las elecciones nacionales es conveniente una evaluación de las diversas propuestas económicas de los candidatos a la luz del desempeño actual de la economía argentina. Esta tarea importante y cuya necesidad es evidente por sí misma, sin embargo, no resulta tan sencilla de realizar, por un lado debido a la escasez de propuestas claras de público conocimiento (con honrosas excepciones), y por otro lado, por la aún grave limitación debida a las dudas que se proyectan sobre la exactitud de la información pública acerca del desempeño actual de la economía. Sin embargo, como mencionamos, se impone a la luz, no del todo diáfana, de la información disponible realizar una evaluación lo más racional posible.

Como punto de partida para la evaluación del desempeño actual comencemos realizando un evaluación hecha pública con anterioridad ("Peligros de la Inflación Reprimida," *La Nación*, 04-03-07). Desde este punto de vista la política activa (emisión para sostener el dólar, bajas tasas y recomposición salarial) que se implementó durante la crisis 2001-2002 unida al superávit fiscal y los buenos precios internacionales, llevaron a una recuperación importante de la economía argentina. Esto teniendo supuesto, sobre todo, que nos encontrábamos en una situación recesiva, donde existía una elevada capacidad ociosa y desempleo.

Una vez que la economía se recuperó, absorbiendo esa capacidad ociosa, se requería de un cambio paulatino de enfoque hacia una política más orientada a fomentar la oferta que a impulsar meramente la demanda, bajo el riesgo de generar inflación. De hecho la inflación (real) ha aumentado significativamente desde el año 2005 en adelante, por lo que se puede inferir del índice de precios implícitos, y de las mediciones provinciales más confiables. La política de la administración actual, por otro lado, en lugar de ir en la dirección mencionada continuó con su política, dedicándose a atenuar las consecuencias y los síntomas de su propia política. Esto se llevó a cabo mediante instrumentos, a todas luces corto-placistas, como los controles de precios, subsidios cruzados, la variación discrecional de las alícuotas de las retenciones de productos con mercado internacional, y finalmente, bajo la sospecha bastante extendida de retocar los índices de inflación.



A esta política de, por un lado *no* preocuparse por "un poco" de inflación, mediante el abuso de políticas activas, y por otro, de la presión para que no se

* Departamento de Economía, UCA.

manifiesten las consecuencias de la misma, la denominamos 'inflación reprimida'. Las estimaciones probables sobre este tipo de política económica, no son muy difíciles de realizar puesto que se cuenta con experiencias históricas previas.

La consecuencia directa lógica es la aceleración de la espiral de precios y salarios (cosa bien evidente en el escenario de las negociaciones empresariales-sindicales hoy día), y la caída de la confianza empresarial y, como consecuencia de la tasa de inversión, como puede observarse en el gráfico adjunto. En el mismo podemos observar que si bien ha habido una recuperación en el período post-crisis, y que las tasas son aún positivas, la tasa de inversión se viene reduciendo sostenidamente. El único elemento diferente de este esquema era una cierta convicción en cuanto a mantener el superávit fiscal. Convicción, por otro lado, que no es lo suficientemente fuerte como para perdurar en el contexto electoralista actual (el superávit pasó de 3,5% en 2006 al 2,1%, actual estimado, neto de los retoques al sistema jubilatorio).

Dentro de este contexto podemos establecer ciertos escenarios para las propuestas actuales. Por un lado se presenta la versión de la administración actual, que presenta la incertidumbre "artificial" o "intencional" (esperemos, en base a la creencia de esta incertidumbre es "buena" para las aspiraciones políticas) entre la mantener el curso actual y hacer ciertas modificaciones. Las modificaciones se pueden resumir en un mejoramiento de la inserción internacional y un cambio positivo del escenario para la inversión, en el contexto de la continuidad. Lo más probable aquí es que termine privando la continuidad, basados ante todo en la baja credibilidad que arrastra una administración discrecional en alto grado y con sospechas de faltas a la transparencia. Por otro lado cambiar realmente el escenario para la inversión no sólo implica cambiar teóricamente el 'enfoque' de la política económica, sino también en buena medida alterar, al menos hasta cierto punto, la coalición que apoya al gobierno, cosa que estimamos muy difícil de realizar y por ello improbable. El escenario más probable entonces es que prive la continuidad con un deterioro progresivo en la línea de los resultados actuales.

Analicemos las propuestas entonces de las alternativas, que paradójicamente lucen como el principal activo de la administración actual en vista de la campaña, dado que se presentan como alternativas competitivas entre sí y no como una unificada. En términos generales las propuestas alternativas coinciden en un lucha frente a la inflación y la reconstitución de una institucionalidad adecuada para el desenvolvimiento de una economía en crecimiento al mediano plazo. Estos elementos son sin dudas positivos, dentro del enfoque que venimos desarrollando. Sin embargo habría que realizar un examen más detenido acerca de las diferencias entre los enfoques y planteos de las fuerzas opositoras, cuestiones que, por otra parte permiten explicar la incapacidad de constituir un frente común.

Una primera línea, que tuvo que participación activa con la administración actual en un primer momento, es la que lidera el ex-ministro de economía del gobierno actual. Para esta postura, y dentro de lo expuesto más arriba, la idea central es mantener el tipo de cambio actual y hacer una sintonía más fina del nivel de actividad controlando la inflación, vía una disciplina fiscal más potente (más superávit fiscal). Esta alternativa, es cuidadosa de mantener el nivel de actividad alto y el tipo de cambio competitivo, es decir lo más alto "posible". Por otra parte tiene una visión más bien de continuidad con el planteo 'industrialista', de la gestión actual. Su visión de la integración a la economía internacional pasa principalmente por reforzar el Mercosur.

Una segunda alternativa son los planteos de dos gobernadores que han lanzado sus candidaturas. Si bien sus propuestas económicas no han tenido hasta el momento una difusión muy extendida, es evidente dentro del contexto de su postura ideológica, un planteo de oferta para la economía. Este pasaría por el control de la inflación, un tipo de cambio de mercado sin, o con menor intervención (lo cual en el contexto actual implicaría una corrección a la baja), fomento de la inversión internacional y relaciones internacionales preferenciales con países considerados así en los años noventa.

Por último una propuesta, en cierto modo intermedia, entre las disponibles en el ámbito de la oposición estaría dada por la Coalición Cívica. El planteo, dado a conocer más recientemente, implicaría un tipo de cambio 'lo más alto posible' compatible con la estabilidad de precios, reducciones a impuestos como la alícuota del IVA, el impuesto al cheque y la reducción gradual de las retenciones. Una parte importante del plan económico estaría dada por la constitución de un seguro social universal denominado 'ingreso ciudadano' enfocado a las familias pobres. El enfoque productivo y de inserción internacional es de corte más bien universalista. Asimismo un eje fundamental de esta propuesta pasa por la lucha contra la corrupción, cosa que no es planteada con el mismo énfasis por otras alternativas.

Nuevas ideas en economía, a la luz del proceso de crecimiento argentino

Por Javier Villanueva³

La economía argentina se encuentra, en 2007, ante un nuevo año de alto crecimiento, luego de un proceso que comenzó en 2003. Es importante, entonces, analizar algunos temas de crecimiento que pueden servir para pensar el proceso en adelante.

1) A comienzos de la década de 1980, y acelerándose desde entonces, fueron apareciendo numerosas publicaciones orientadas a lograr la introducción de nuevas orientaciones en las teorías económicas tradicionales. Muchas de estas nuevas propuestas se inspiraban, en alguna medida, en las contribuciones que, a lo largo del tiempo, fueron apareciendo en la historia de las ideas económicas. Pero, ahora lo que se buscaba era lograr la introducción de algunos avances críticos en los métodos analíticos "ortodoxos" existentes. Sin intentar cubrir todos los avances propuestos, en los párrafos que siguen nos referiremos brevemente a los temas centrales de algunas de las propuestas mencionadas.

2) Temprano en los ochenta, se logró en materia de análisis del crecimiento económico, pasar de un modelo "exógeno" (Solow, 1957) a un modelo nuevo en el cual, a diferencia de la versión neoclásica, el avance tecnológico era considerado "endógeno". En la versión preexistente, por ausencia de un factor externo (progreso tecnológico o crecimiento de la población), la acumulación de capital conducía a la aparición de rendimientos decrecientes en el mismo. El crecimiento "endógeno" introdujo la idea de que el avance tecnológico sería el

³Coordinador Académico, Doctorado en Economía, Pontificia Universidad Católica Argentina "Santa María de los Buenos Aires".

resultado expreso de decisiones destinadas a asignar una cierta cantidad de recursos (por ejemplo en Investigación y Desarrollo) con el propósito de lograr avances tecnológicos incorporables al sistema productivo.

3) También en los ochenta y acentuándose en los noventa, se fue incrementando la presencia de modelos que se apoyaban en la idea de que el desarrollo de la competitividad empresarial dependía de la creación del conocimiento que las firmas lograran concretar. En la literatura relacionada con los temas de las empresas en los últimos diez años el "conocimiento" ha sido considerado un factor competitivo clave. Dentro de este contexto fue ganando dimensiones, el desarrollo de la llamada "gestión del conocimiento" (knowledge management). Es decir, cómo es que las empresas debían organizar las actividades relacionadas con la generación y aplicación del conocimiento ("tácito" y "explícito") para lograr la formación de innovaciones que le aseguraran a las empresas una "competitividad" exitosa y durable.

4) El nuevo "institucionalismo", también figura entre las nuevas tendencias que fueran conquistando lugar en el área de las ideas económicas. La nueva economía institucional, se interesa especialmente en el análisis de las instituciones sociales, económicas y políticas que orientan la acción de las personas. La idea es establecer cómo los arreglos alternativos institucionales finalmente se expresan en la acción práctica. Las nuevas propuestas del institucionalismo distinguen entre: 1) contextos institucionales (formales: leyes, derechos de propiedad, etc. e informales: normas, orientaciones sociales, etc.) y 2) estructuras institucionales (estructuras de gobierno, contextos, organizaciones, etc.). En suma, la "nueva economía institucional" es esencialmente interdisciplinaria y combina la economía con temas relacionados con organizaciones, la ciencia política, la sociología, la antropología y la ciencia empresarial. (p. Klein, 1999)

5) Otras propuestas son las siguientes:

1. Muchos autores hacen persistente referencia al "evolucionismo empresarial" en el que las organizaciones se transforman para responder a los requerimientos y modificaciones de los contextos internos y externos. Así la empresa va reaccionando a las variaciones del entorno y se adapta sobre la base de su competencia y de su capacidad de aprendizaje. La firma así, puede ser, un depósito de conocimientos que le permiten o adoptarse o modificar a su provecho las circunstancias existentes. La "economía contextual", relacionada con esta posición busca el entendimiento económico de los conflictos físicos, psicológicos, dentro de los cuales deben operar los agentes empresarios. Algunos ejemplos del señalado contexto son: ecológico, histórico, tecnológico, político, institucional, ético, cultural.

2. La "complejidad económica" pone el acento en señalar que los sistemas económicos son dinámicamente complejos y no conducen al logro de una convergencia en un punto fijo. Así, se rechazan las hipótesis de la economía tradicional que suponen el acceso eventual a un cierto equilibrio. La idea fundamental de las teorías de la "complejidad" consiste en considerar algunos sistemas, tanto naturales como sociales, en sistemas complejos formados por agentes que interactúan. Dichas interacciones dan lugar a que se concreten las características fundamentales de los sistemas complejos: la emergencia de patrones de comportamiento que no pueden predecirse a partir de las interacciones entre los agentes individuales.

3. El Banco Mundial (2006) al efectuar una estimación de la riqueza de las naciones apoya su análisis en algunos temas que añaden posibilidades de interpretación de los determinantes del crecimiento económico: 1) capital natural; 2) capital producido; 3) capital intangible (humano, calidad

institucional). El estudio mencionado señala que: "...los países ricos son ampliamente ricos debido a la capacidad de su población y a la calidad de las instituciones que apoyan las actividades económicas...a medida que los países se hacen más ricos, la importancia relativa de los activos producidos y los intangibles se elevan con relación a los activos naturales".

[**Volver al Índice**](#)
